

El Náhuatl en nuestras voces: experiencia de revitalización de dos mujeres de la Sierra Alta Hidalguense

Nahuatl in our voices: revitalization experience of two women from the Sierra Alta Hidalguense

Nauatl ika totlajtol: tlen kin panotok tlen tlayolchikaualistli ome siuamej tlen Sierra Alta Hidalguense

Anayancy Ramírez Hernández^a, Rosa Isela de La Cruz Hilario Hernández^b

Abstract:

This work analyzes the experience of two Nahuatl-speaking women from the Sierra Alta Hidalguense, focusing attention on the resignification of the language in the face of linguistic displacement. Likewise, we will discuss our learning in the family and community environment, transitioning from orality —the transmission of local traditions — to formal education, from primary to university. We will analyze the educational challenges we face in basic education, particularly the linguistic shift Nahuatl faces. In the last section of this article, we will refer to our professional training at the National Pedagogical University Unit 131- Hidalgo, emphasizing our participation in projects that promote the preservation, linguistic revitalization, and teaching of Nahuatl, which are seen as a form of cultural resistance. We value and recognize our identity as heirs of a rich cultural legacy.

Keywords:

Nahuatl, transmission, education, linguistic displacement

Resumen:

Este trabajo analiza nuestra experiencia como mujeres hablantes de Náhuatl provenientes de la Sierra Alta Hidalguense, centrando la atención en la resignificación de nuestra lengua frente al desplazamiento lingüístico. De igual manera, hablamos sobre nuestro aprendizaje en el ámbito familiar y comunitario, transitando desde la oralidad, la transmisión de las tradiciones locales, la educación formal: la primaria hasta el universitario. Analizamos los retos educativos por los que transitamos durante la educación básica, donde el Náhuatl enfrenta un desplazamiento lingüístico. En la última sección de este artículo nos referiremos a nuestra formación profesional en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 131- Hidalgo, enfatizando nuestra participación en proyectos que promueven la preservación, revitalización lingüística y enseñanza del Náhuatl, estás vistas como una forma de resistencia cultural. Nosotras valoramos y reconocemos nuestra identidad como herederas de un rico legado cultural.

Palabras Clave:

Náhuatl, transmisión, educación, desplazamiento lingüístico

Tlakuiolmachtli:

Ni amatlajkuiloli kiixtoma tlen kinpanok ome sijuamej intlajtol Náhuatl tlen euani Sierra Alta Hidalguense, mosentlalia ipan nopa tlajtoli tlen timokaua uan kiixnamiki tlajtoli tlen mopatla. Nojkia, tikijtoua tlen timomachtijke ipan tochaneuaj uan toaltepeuaj, tlen nejenki tlen tlajtoli, tlen texpanoltilia toaltepetyl itlamachtilis, tlamachtilistli tlen achtou tipeualtike uan kemaj ueyitlamachtilkalpa tiasitoj. Tikiixtomase tlaouijkayotl tlen tlachtilistli tlen techpanotok achtou tlamachtilistli, kani ni tokamanalis nauatl kiixnamiki tlajtoli tlen mopatla. Ipan itlamia tlajko tlen amatlajkuiloli tikijtosneki ipan totlamachtil tlen tekitl kanpa Universidad Pedagógica Nacional Unidad 131 - Hidalgo, tijnexitaj to tlapaleuclistli ipan proyectos tlen kipaleuia ma mokaua, tlayolchikaualistli tlajtoli uan, tlamachtili tlen nauatl ini tlen titlachilia kema se tlamantli tlen ka timo kaua tlajiyouiltiaj. Tojuantij tijpatitaj uan tijmatij to ixnexitilistli kema herederas tlen se ueyi tlamachtilistli

Tlajtoli tlen tlauel tijjtoua:

Nauatl, panoltilistli, tlamachtilistli, tlajtoli tlen mopatla.

a Autora de correspondencia, Universidad Pedagógica Nacional |Unidad 131 | Licenciatura en Intervención Educativa | Pachuca-Hidalgo, México, <https://orcid.org/0009-0000-6514-9592> E-mail: anithahdez10@gmail.com

b Universidad Pedagógica Nacional |Unidad 131 | Licenciatura en Intervención Educativa | Pachuca-Hidalgo, México, <https://orcid.org/0009-0003-6787-1150> E-mail: hilariorosasela99@gmail.com

Fecha de recepción: 09/04/2025, Fecha de aceptación: 03/10/2025, Fecha de publicación: 05/12/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/icshu.v14i27.14915>



Introducción

Este artículo se nutre de la necesidad de dar voz al Náhuatl y de registrar nuestras experiencias como hablantes en un contexto donde las lenguas originarias han sido históricamente desplazadas y desvalorizadas. En este sentido, la principal contribución de nuestro trabajo radica en visibilizar la experiencia de dos mujeres hablantes de Náhuatl de la Sierra Alta Hidalguense, situando nuestro testimonio como un recurso legítimo de análisis académico.

Por ello, en este artículo se analiza nuestra experiencia como mujeres hablantes de la lengua Náhuatl en los ámbitos comunitarios y educativos formales, no formales e informales, ya que somos originarias de las comunidades de Atempa e Ixtlapala que se encuentran en la Sierra Alta, en el actual estado de Hidalgo. La finalidad del análisis es mostrar el proceso de resignificación de nuestra lengua frente al desplazamiento lingüístico.

Nosotras adquirimos la lengua Náhuatl gracias a la influencia de nuestros bisabuelos, bisabuelas, abuelos y abuelas, a partir de la oralidad y, durante nuestra infancia, ellas y ellos nos transmitieron no sólo la lengua, sino también una profunda herencia cultural.

En el ámbito de la educación formal, el Náhuatl comenzó a ser desplazado por el español, que es la lengua dominante, ya que se ha considerado que el Náhuatl tiene poco valor, frente al español e inglés, a estas se les ha calificado como lenguas que “te abren más oportunidades”, pero lo que sucede es que estamos frente a un desplazamiento lingüístico, el cual ha sido estudiado por Roth (1989), Flores (2003; 2011), Gómez, et al. (2019) entre otros.

Este contexto propició que nosotras reprimiéramos gran parte de nuestra vida, la herencia lingüística y cultural. No obstante, nuestra perspectiva cambió al ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 131–Hidalgo. Gracias al acompañamiento de un docente redescubrimos nuestro valor y orgullo de ser hablantes del Náhuatl.

Durante nuestra estancia en esta casa de estudios, comenzamos a trabajar en actividades y proyectos dedicados a la revitalización de nuestra lengua. Este proceso nos permitió vislumbrar las posibilidades que surgen al ser hablantes de una lengua originaria, entre ellas: su fomento, revitalización y transmisión mediante talleres, conferencias, así como la elaboración de materiales didácticos, entre otros. Así, el análisis que se presenta gira entorno a la siguiente pregunta ¿Cuáles son los retos del desplazamiento lingüístico y la resignificación de nuestra lengua?

Para contestar esta cuestión, retomamos el enfoque cualitativo que ha sido estudiado por Taylor y Bogdan (2000), Pérez (2004), Salgado (2007) y Corona Lisboa

(2018), entre otros, ya que “en el campo de la educación, se abre una nueva perspectiva de investigación donde se reconoce al sujeto como un actor activo que posee un rico conocimiento construido por su interacción en diversos contextos y tiempos” (Landín y Sánchez, 2019: 228).

Nuestro trabajo retoma el enfoque autoetnográfico como:

Una estrategia de investigación que incorpora por una parte las tradicionales referencias a la actividad etnográfica y, por otra parte, la propia biografía del investigador. Pero ¿en qué sentido y con qué propósito se añade la voz del investigador que es en este caso actor y sujeto de la propia etnografía? La autoetnografía es una modalidad de investigación etnográfica que utiliza los materiales autobiográficos del investigador como datos primarios. (Guerrero, 2014: 238)

En la investigación que abordamos, nuestras propias experiencias constituyen tanto la fuente como el medio de investigación. Nos posicionamos metodológicamente desde un *locus* de enunciación interno, como hablantes y miembros de la cultura Náhuatl de Hidalgo. No somos observadoras externas; nuestra voz surge desde la experiencia vivida, lo que nos permite acceder a significados, emociones, recuerdos y prácticas que sólo pueden evidenciar quienes han crecido y vivido en este contexto cultural.

En este mismo orden de ideas, también se tomarán algunos postulados de la autoetnografía, entendida como una metodología que vincula memoria personal y colectiva que permiten “sacar a la luz aquellas experiencias, imágenes, recuerdos, sentimientos, ideales, aprendizajes y significados contextualizados en determinado tiempo y espacio” (Landín y Sánchez, 2019: 229). Este enfoque ha sido estudiado por Mercedes (2022), Almeida y Solórzano (2014), Denzin (2017), Ellis et al., (2015), quienes destacan la importancia de las experiencias vividas como fuente viable del conocimiento etnográfico, ya que “una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que le toca vivir a esa persona, así como de las épocas históricas que recorre a lo largo de su existencia” (Blanco, 2012: 55). Como hablantes de Náhuatl, nuestras historias de vida no son hechos aislados; forman parte de un continuo intergeneracional donde la lengua se transmite como herencia, identidad y resistencia cultural que “busca explorar las raíces de la acción humana a través de los relatos de los propios sujetos, teniendo en cuenta las asunciones histórico-culturales que generan múltiples referentes de significación personal” (Anctil, 2019: 9).

La autoetnografía reconoce diversas formas de escritura y la presentación de resultados, no obstante, todo relato plantea una estructura narrativa, que no es otra cosa que lo que Blanco (2012) llama “formatos narrativos”.

También se nutre con la particularidad de que somos protagonistas naturales de las prácticas lingüísticas y culturales que estudiamos. Crecimos escuchando y hablando en Náhuatl, hemos aprendido de nuestros padres, abuelos y bisabuelos; hemos sido depositarias de saberes, relatos, formas de vida, que hoy documentamos y analizamos. Ser investigadoras desde adentro enriquece nuestro trabajo, porque nos permite interpretar los hechos no sólo desde la evidencia observable, sino desde la comprensión íntima de los significados culturales que los sostienen. En síntesis, la autoetnografía articula experiencia, memoria y análisis, permitiéndonos reflexionar sobre la transmisión y resignificación de la lengua Náhuatl desde una perspectiva íntima, situada y culturalmente informada.

Nuestros pueblitos

Hidalgo es un estado de la República Mexicana, en el que conviven las culturas de los pueblos Otomíes, Tepehuas y Nahuas, esto se observa principalmente en las manifestaciones culturales, materiales e inmateriales, como son la gastronomía, las fiestas patronales, los rituales, entre otras. “En la entidad hay 362 mil 629 personas mayores de tres años de edad que hablan alguna lengua indígena, lo que representa el 12.3% de la población total del estado”. (INEGI, 2020a)

En México el Náhuatl tiene 30 variantes dialectales y es la lengua indígena más hablada en Hidalgo, con 234,450 personas, seguido del Otomí o Hñähñu que tiene 9 variantes en el país, sumando un total de 120,492 hablantes en Hidalgo. En tercer lugar, se halla el Tepehua, con 3 variantes en el territorio mexicano, que completan un total de 1,656 hablantes en Hidalgo, finalmente, el Totonaco, considerado como una lengua huésped en el estado, cuenta con 891 hablantes registrados en Hidalgo (INEGI, 2020b).

Hidalgo se divide en las siguientes regiones geoculturales: La Huasteca, Sierra Alta, Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra Oriental, Valle de Tulancingo, Cuenca Minera, Altiplano Pulquero, Cuenca de México y El Mezquital (Vázquez y González, 2021: 4). Estas regiones han sido estudiadas por Báez et al. (2012) y Sánchez (2014) entre otros.

De las regiones mencionadas, nosotras pertenecemos a la Sierra Alta, que está constituida por 11 municipios: Calnali, Eloxochitlán, Juárez Hidalgo, Lolotla, Molango de Escamilla, Tepehuacán de Guerrero, Tianguistengo, Tlahuitlapa, Tlanchinol, Xochicoatlán y Zacualtipán de Ángeles (Sánchez, 2014). En la Sierra Alta se encuentran nuestros pueblos: Atempa, que forma parte del municipio de Calnali, e Ixtlapala, que pertenece al municipio de Tlanchinol. En estas comunidades, la lengua Náhuatl ha sido transmitida de generación en generación; en la que se guardan historias, tradiciones y costumbres, que le dan vida a nuestra cultura. En el año 2020, en Tlanchinol se

registraron más de 21,428 hablantes de Náhuatl mientras que en Calnali se contabilizaron 4,800 hablantes (INEGI, 2020a).

El nombre de Ixtlapala,ⁱ proviene de la lengua Náhuatl, y se compone del término *ixtlapal*, que se traduce como: Lugar plano y largo Cuenta con un total de 561 hablantes del Náhuatl: de los cuales 269 son mujeres y 292 son hombres, representando el 75.27% (INEGI, 2020a). En esta localidad, la población conserva vivas nuestras tradiciones ancestrales, como, por ejemplo: las prácticas de rituales de agradecimiento a la tierra, las costumbres relacionadas con el maíz, conocida localmente como *elokualistli*, el café, la casa, el baño del bebé, conocido en la región como *konetlilikistli*, además de los cambios de autoridades civiles y religiosas, tal es el caso del mayordomo y el delegado de la comunidad.

En Ixtlapala se celebran festividades como: año nuevo, día de Reyes, la fiesta patronal en honor a la virgen de Fátima o Guadalupe que duran un día, acompañadas con música tradicional, así como el trío huasteco y las bandas de viento. La música es acompañada con danzas, entre las que se pueden mencionar “Las Inditas”, “Tres Colores”, “Xochitl”ⁱⁱ.

Por otro lado, Atempa es una palabra en Náhuatl y se compone de la siguiente manera: *Atl* (“agua”) y *tentli* (“orilla”), lo cual se traduce como: “A la orilla del río”. La localidad le hace honor a su nombre, ya que hay una cantidad importante de casas que se encuentran a la orilla del río y es conocido como “río de Atempa”, donde toda la gente hace uso de este recurso natural para sus labores domésticas y aseo personal. De acuerdo al censo de población del año de 2020, realizado por el INEGI, “se registraron 491 personas que hablan la lengua Náhuatl, de los cuales 225 son hombres y 266 son mujeres”, representando el 93.5% de población. (INEGI, 2020a).

En nuestras comunidades, el Náhuatl es de uso cotidiano, es decir, es una lengua viva, con profundas raíces que se anclan en la cosmovisión de nuestros pueblos. La cosmovisión de los pueblos indígenas ha sido estudiada por: Montemayor (2000), Vargas (2010), López (2012) Pérez y Maya (2013), León (2017), entre otros, ésta se ha entendido como:

Una representación estructurada que los pueblos tradicionales tienen y combinan de manera coherente en nociones sobre el medio ambiente, sobre su hábitat y sobre el universo en que sitúan la vida del hombre. Entendemos que la fuerza e importancia de la tradición o tradiciones que se mantienen en los pueblos radica en su propia definición, en tanto es el acervo intelectual que se crea, comparte, transmite, reelabora, y en ocasiones se modifica al adherirse nuevas formas. (Vargas, 2010: 107)

Además, las personas mayores conservan una valiosa sabiduría heredada por generaciones enteras, relacionada,

entre otras cosas, con la siembra y la cosecha de alimentos, el conocimiento sobre el uso de plantas medicinales, los rituales de agradecimiento, especialmente el ritual para la cosecha de maíz; también conocido como *elokualistli*. Este ritual es muestra de gratitud a la madre tierra por todos los alimentos que ha dado a las comunidades, “una forma de conducta tradicionalmente establecida que expresa respeto hacia situaciones u objetos considerados sagrados” (López, 2005:66). El ritual no solo refleja la conexión con la tierra, sino que ha permanecido a través de los años

son prácticas sociales simbólicas que tienen por objeto recrear a la comunidad, reuniéndola en la celebración de un acontecimiento. [...] El rito revive la cohesión del grupo y por lo tanto también contribuye a la construcción de su identidad (Álvarez citado por Torres 2006, párr.29).

Estas acciones son las que permiten que la vida ritual continúe, con ello se fortalece nuestra identidad cultural, haciendo que nuestra herencia se siga transmitiendo. Cosa contraria sucede si hablamos de educación formal, las comunidades a las que pertenecemos solo cuentan con los servicios educativos de preescolar indígena, primaria bilingüe y telesecundaria. En caso de que los jóvenes decidan continuar con la educación media superior deben de trasladarse a la cabecera municipal u otro municipio cercano. Y si se quiere ingresar al nivel superior, es necesario migrar a la ciudad de Huejutla, que se encuentra a una hora de Atempa y a 2 horas de Ixtlapala utilizando el transporte público o migrar a la ciudad de Pachuca, que se encuentra a 3 horas de camino de Atempa y 4 horas desde Ixtlapala, esto en carro particular, ya que en caso de tomar el autobús son 6 horas de traslado.

Este largo viaje, junto con el alto costo y la poca frecuencia del transporte, obliga a muchos estudiantes a abandonar sus comunidades y establecerse en la ciudad, lo que manifiesta un desafío significativo para quienes desean seguir sus estudios.

Familia y comunidad como espacios de aprendizaje

Somos herederas del conocimiento lingüístico y cultural de nuestros padres, abuelos y bisabuelos, somos depositarias de la larga tradición oral que se nos transmitió. Crecimos en comunidades donde el Náhuatl siempre ha sido una parte fundamental de nuestra identidad.

De acuerdo con Molano (2007: 74):

La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro”.

La identidad cultural ha sido objeto de estudio de Hall (2003), Molano (2006; 2007), Sen (2007), Fernández y Fernández (2012), Vera y Valenzuela (2012).

Nuestro primer acercamiento con el Náhuatl fue a través de nuestros bisabuelos y abuelos, quienes siempre tuvieron un profundo deseo en que heredáramos su lengua, su mayor sueño era escucharnos hablar en Náhuatl, y que junto a ellos lográramos compartir la tradición oral que resguarda la historia, la cosmovisión y la memoria colectiva. Cerca del año 2006, cuando éramos niñas, apenas comenzábamos a aprender español, y al mismo tiempo nuestros abuelos intentaban comunicarse con nosotras en Náhuatl, lo que nos permitió apropiarla como nuestra segunda lengua. Gracias a estas experiencias informales, somos bilingües desde pequeñas.

La educación informal es un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades y actitudes, mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente; “es lo que ocurre con el conocimiento «fuera de la escuela», el que se aprende en la familia, el trabajo, con los amigos, de manera incidental, en la vida cotidiana” (Rodríguez, 2018: 262).

En este sentido, a través de la oralidad, nuestros abuelos y abuelas lograron compartir su sabiduría, y en pláticas informales que tenían con los vecinos u otras personas, solíamos quedarnos a su lado escuchando atentamente. Aunque no siempre entendíamos completamente el tema de la charla, permanecíamos ahí, intentando captar el significado de lo que decían, en esos momentos, nos preguntábamos: ¿Qué están diciendo? ¿Por qué se ríen? ¡No estoy entendiendo!

A veces, nos frustraba no poder compartir sus risas, porque no comprendíamos nada de lo que decían. Esa experiencia despertó en nosotras un profundo interés por aprender el significado de cada palabra en Náhuatl y así formar parte de esas conversaciones.

Las abuelitas acostumbraban hacernos preguntas en Náhuatl: *¿Kenijkatsa tikijtos chachapali?* (¿cómo se dice olla?), *¿Kenijkatsa tikijtos ueyitata?* (¿cómo se dice abuelo?), *¿Kenijkatsa tikijtos chichi?* (¿cómo se dice perro?), o también nos planteaban frases cotidianas: *¿Tlake tichiua?* (¿qué haces?), *¿Titlakuaikiya?* (¿ya comiste?), *¿Kanij istok mo nana uan mo tata?* (¿dónde está tu papá y mamá?), esperando que hicieramos el intento por responder. En esos momentos, nos quedábamos en silencio, y dirigíamos la mirada hacia nuestros padres, insistiendo que ellos nos ayudaran a contestar.

Nuestros padres no nos enseñaron el Náhuatl, para no ser centro o motivo de discriminación, prefirieron que aprendiéramos el español para facilitar nuestra integración social y educativa. Esta decisión, aunque entendible en un

contexto de presiones sociales y discriminatorias, implicó una distancia inicial con nuestra lengua originaria.

Sin embargo, pese a todo ello, nuestra familia se empeñó en que aprendiéramos la lengua de nuestras y nuestros ancestros, a pesar de no ser nuestra primera lengua en casa. Nuestros padres en la seguridad del hogar, poco a poco nos fueron explicando el significado de cada palabra a medida que escuchábamos las mismas frases. Con el paso del tiempo empezamos a responder, al principio lo hacíamos en español, pero muy pronto logramos expresarnos en Náhuatl, aunque nuestra pronunciación no era correcta, cada intento era celebrado por nuestros abuelos, y eso nos motivaba a seguir aprendiendo, este esfuerzo nos permitió avanzar en el aprendizaje de la lengua.

El vínculo diario con nuestros abuelos y vecinos mejoró la pronunciación, además de las tradiciones y costumbres de nuestras comunidades, que jugaron un papel muy importante en la transmisión de la lengua, por ejemplo: el Xantolo, es una celebración en honor a los difuntos, que se lleva a cabo principalmente en la Huasteca y en la Sierra Alta del estado de Hidalgo. Esta festividad se efectúa durante los días del 30 de octubre al 2 de noviembre, y, ha sido estudiada por Torres (2016), Morales y Morales (2019), Macuil et al. (2020), Meneses (2022), Anastacio (2014), entre otros.

Recordamos que cuando aún faltaba una semana para el 30 de octubre, ya escuchábamos a las abuelas emocionadas diciendo que era necesario comprar el morral, encargar el pan, moler el chile para los tamales, ir por hojas de Papatlaⁱⁱⁱ, incluso entre las vecinas se preguntaban si ya tenían todo listo para el Xantolo, *¿taja ti tlanouatikia mopantsi?* (¿Ya encargaste tu pan?). Podíamos ver la emoción en los rostros de nuestros abuelos, al poder compartir con sus nietos los preparativos.

Cuando llegaba el día de armar el altar, nos invitaban a estar con ellos. Nos enseñaban cómo formar los ramitos de flores que adornaban el arco, mientras mencionaban los nombres de cada elemento de la ofrenda, cabe destacar que toda la comunicación era en Náhuatl. A nuestro alrededor se reunían la oralidad, la tradición comunitaria y familiar, con ello se creaban y reforzaban nuestros vínculos identitarios, ya que somos mujeres herederas de una larga tradición, somos custodias de la memoria oral de nuestras comunidades.

Según Perdomo, (2023: 27):

La oralidad es la principal manera que la humanidad ha tenido para comunicarse y transmitir sus sentimientos, sus historias y sus conocimientos. Es tan antigua como la capacidad de hablar y sigue siendo importantísima incluso en esta era digital. El habla nos diferenció de los animales y permitió la transmisión de la cultura humana de generación en generación.

En este sentido, la oralidad no queda únicamente en la comunidad, sino que trasciende hacia la escuela a partir de la educación indígena, que reconoce el valor de transmitir conocimientos en dos lenguas como una forma de fortalecer la identidad y dar sentido a la formación de las nuevas generaciones.

Espacios de enseñanza formal

En nuestro país existe un tipo de educación dirigida a la población indígena, está se encuentra a cargo de la Dirección General de Educación Indígena, Intercultural y Bilingüe en la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. La educación indígena brinda múltiples beneficios a los niños, como el desarrollo de competencias lingüísticas en dos idiomas desde temprana edad. En tal sentido, se pueden revisar los trabajos de Rojas (1997), Martínez (2011), Secretaría de Educación Pública (2012) y Castillo (2016).

En 1978, se crea la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), área especializada de la SEP orientada a: elaborar planes, proyectos, programas, metodologías, técnicas y capacitación profesional para ofrecer a los niños y las niñas indígenas un programa específico, que por las condiciones de la población requieren de atención especial. [...] En el año 2003 se publicó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. En su Artículo 11, esta Ley señala que los indígenas tienen derecho a ser educados en su propia lengua a lo largo de su educación básica. En consecuencia, se modificó la Ley General de Educación que contempla en su Artículo 7, fracción 4ta: Promover mediante la enseñanza el conocimiento de la pluralidad lingüística de la Nación y el respeto a los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. (Martínez, 2011: 2-3).

Cabe mencionar que, aunque seamos de la misma región donde compartimos la lengua y cultura, nuestras experiencias fueron diferentes. En la comunidad de Ixtlapala, la escuela primaria bilingüe indígena "Emiliano Zapata" incorporó el Náhuatl, variante dialectal de la Huasteca Hidalguense como una materia dentro del currículo, gracias a la implementación de un plan de estudios integral para la educación bilingüe.

En 2007, el enfoque que predominaba era el intercultural bilingüe, consolidado desde la reforma educativa de los años 90 y fortalecido con la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas 2003. La Secretaría de Educación Pública (SEP) implementó programas para que los niños indígenas aprendieran en su lengua materna, también en español, así mismo se buscaba que la educación respetara y valorara las culturas indígenas.

El objetivo principal de este enfoque educativo fue preservar nuestra lengua en el entorno escolar, por esta razón las clases se impartían en Náhuatl y español, especialmente para aquellos estudiantes monolingües en alguna de las dos lenguas. Lo que generó un logro

significativo para el reconocimiento de nuestra lengua en la educación formal, gracias a que había docentes hablantes del Náhuatl capaces de adaptar materiales y actividades con la intención de llevar a cabo la enseñanza bilingüe como una forma de fortalecer la identidad cultural. Por ejemplo, el profesor solicitaba escribir historias imaginadas por los alumnos en Náhuatl, cantar el himno nacional, realizar libros de plantas medicinales, elaborar el alfabeto con representación de dibujos, entre otras actividades.

Para favorecer el aprendizaje de la lectura y escritura, las autoridades escolares nos proporcionaron libros de texto de primero hasta cuarto grado, tomando en cuenta la variante dialectal del Náhuatl de la región Huasteca, cuyo contenido era diferente de acuerdo al grado escolar, pero el título era el mismo: *Nauatlajtoli tlen uaxtekapaj tlali* (Lengua Náhuatl Región Huasteca),^{iv} elaborados en la Dirección General de Educación Indígena de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Básica (SEP), para alumnos de Hidalgo, San Luis Potosí y Veracruz. Para la redacción, los autores consideraron el enfoque comunicativo propuesto en el plan y programas de estudio para la educación primaria 1993, aunque este fue un avance valioso, las condiciones no siempre fueron respetadas ni sostenibles. Un ejemplo de esto, es que, al llegar a quinto y sexto grado, tuvimos que seguir utilizando los mismos libros, debido a que estos fueron reeditados por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG)^v

sin que fueran actualizados ni que tuvieran continuidad acorde con el programa. Cabe mencionar que los libros en lengua Náhuatl no eran una traducción literal de los libros que se utilizaban en las primarias generales.

En el caso de la comunidad de Atempa, Calnali, la escuela bilingüe "Nicolás Bravo" ofrecía el náhuatl como una asignatura dentro del plan de estudios. Sin embargo, los profesores preferían impartirnos las clases en español, a pesar de ser hablantes de Náhuatl, algunos maestros se percibían como superiores frente a los padres de familia por tener más grado de estudios, lo que limitaba su compromiso con la enseñanza de la lengua.

Las lecciones de Náhuatl se redujeron a temas básicos, como los nombres de animales, números, colores y algunas palabras sencillas. Las clases se impartían mayormente en español, y el Náhuatl solo se utilizaba ocasionalmente para contestar preguntas específicas de los alumnos, como: ¿Cómo se dice 100 en Náhuatl?) O ¿Cómo puedo decir que estoy triste, feliz o enojado?, entonces los maestros respondían en Náhuatl: *cien ika nauatl tikiijtosej makuilpouali* (cien en Náhuatl se dice así), *Na nimotlayokoltia* (estoy triste), *na niyolpaki* (estoy feliz) y *na nikualali* (estoy enojado). A pesar de este enfoque limitado, es importante destacar que aproximadamente el 90% de

los estudiantes dominaban el Náhuatl, esto demuestra la fortaleza de la lengua en el contexto comunitario.

Por estas razones nos dimos a la tarea de mejorar nuestro aprendizaje de la lengua, y para ello nos apoyábamos, de los libros que nos dieron en la escuela en el segundo grado de primaria, titulado *Nauatlajtoli tlen Uaxtepakaj tlali*; se dividían en dos tipos: el primero era un libro de lecturas que contenía historias y narraciones breves sobre diversas actividades en las comunidades. Por ejemplo: describían cómo las personas iban al río a lavar la ropa o, acudían a los pozos a recoger agua. Es importante señalar que todos los textos estaban escritos en Náhuatl.

El segundo libro era un cuaderno de actividades, en el cual se podía responder y complementar ejercicios relacionados con las costumbres de las comunidades; se tenía que completar el nombre de animales o elementos del hogar. Ambos libros nos ayudaban a practicar la escritura, promoviendo el uso correcto de las palabras, todo ello en Náhuatl.

En el momento de cursar la Telesecundaria (569 de la comunidad de Ixtlapala), el Náhuatl dejó de enseñarse principalmente por la falta de capacitación adecuada para los docentes, a pesar de la importancia cultural y lingüística de la lengua, no existían materiales didácticos adecuados ni programas de formación específicos para los maestros, lo que dificultó su enseñanza, ya que solo se llevaban a cabo actividades, tales como: concursos de ortografía y de oratoria en español.

De igual manera, el Sistema Educativo Nacional ha priorizado el español, desplazando las lenguas originarias, ocasionando la pérdida de oportunidades para que los estudiantes continúen aprendiendo y practicando la lengua Náhuatl (entre otras) en el ámbito escolar. Esta situación generó un desplazamiento lingüístico, que de acuerdo con Carranza y Vidal:

Hace referencia al proceso gradual de "sustitución" de una lengua minoritaria por una lengua hegemónica. Esto es, los descendientes de una comunidad de habla bilingüe dejan de hablar gradualmente la lengua primera de sus padres y abuelos, por interrupción en la transmisión. (2012: 91)

Ocasionalmente que la propia escuela y comunidad permita que la lengua dominada sea sustituida por la lengua dominante. Esta situación es un acto que representa una amenaza para las lenguas originarias, debido a que se ha considerado que la lengua dominante nos ofrecerá mejores condiciones de vida. Sin embargo, como menciona Flores (2003):

[...] no es fácil definir los límites entre español y lenguas indígenas, dado que el conflicto lingüístico entre lenguas indígenas y el español constituye un continuum que va de situaciones donde el español ha (casi) desplazado a las lenguas nativas, hasta casos en que los pueblos

indígenas han encontrado formas de reafirmar sus culturas y lenguas, por lo tanto, preservando e incluso en algunos casos promoviéndolas (p. 333).

Estas acciones, refuerzan la idea de que las lenguas originarias "no son útiles" en ámbitos académicos, laborales o sociales, lo que lleva a las generaciones más jóvenes a priorizar otras lenguas para integrarse mejor a su entorno, obstaculizando la transmisión de la lengua Náhuatl.

En el caso de la Telesecundaria 310, perteneciente a la comunidad Atempa del municipio de Calnali, los maestros se enfocaban en prepararnos para competir en las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA), según la Secretaría de Educación Pública:

La PISA es un estudio comparativo de evaluación de los resultados de los sistemas educativos, coordinado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), para evaluar las habilidades y conocimientos de los estudiantes de 15 años en Matemáticas, Lectura y Ciencias. Se caracteriza por ser comparativo y periódico, cuyo propósito principal es determinar en qué medida los estudiantes de 15 años, que están por concluir o han concluido su educación básica, han adquirido los conocimientos y las habilidades fundamentales para participar activa y plenamente en la sociedad actual. ^{vi} (2015, párr. 1)

Por ello, los maestros se enfocaban en lograr el mejor nivel en las pruebas PISA, en materias como: matemáticas y español, esto como sinónimo de buena calidad educativa, omitiendo las oportunidades de sobresalir y valorar la lengua Náhuatl, ya que en la telesecundaria nuestra lengua materna ya no formaba parte de la malla curricular.

En ambas comunidades, el Náhuatl fue reemplazado por el español y en la escuela por el inglés, ya que aprenderlo se consideraba fundamental para aprobar el año. Incluso, muchos chicos se avergonzaban de hablar Náhuatl, a pesar de que nos conocíamos bien y vivíamos cerca. Llegaban al punto de no querer pronunciarlo correctamente, solo para simular que no sabían Náhuatl, aunque en ese momento no lo percibimos, existía discriminación. "En México la discriminación lingüística ha sido documentada como una práctica de poblaciones 'mestizas' y monolingües que acosan a indígenas no hispanohablantes" (Hernández y Maya, 2016: 1163).

Nuestra experiencia en la Telesecundaria nos permitió constatar procesos de desplazamiento lingüístico, "Cuando una lengua sustituye a otra en el papel comunicativo de la socialización primaria dentro de una población de hablantes" (Roth, 1989: 30). Este hecho no es nuevo, ya que nosotras hemos sufrido el desplazamiento lingüístico desde nuestro ingreso a la educación básica, ya que se ha privilegiado el español sobre el Náhuatl. Por ejemplo, la mayoría de las clases

que recibimos eran en español y muy poco tiempo se dedicaba al Náhuatl, esto nos llevó a que en horarios de recreo nuestra comunicación fuera en español, y a veces en Náhuatl.

En nuestro ingreso a la Telesecundaria la educación fue toda en español y recibíamos clases de inglés, el Náhuatl quedó prácticamente invisibilizado; nuestras conversaciones en ocasiones eran en Náhuatl, y poco a poco nuestra comprensión del español fue mayor en la escuela, no así en nuestra familia.

Las experiencias en la educación media superior, tanto en Ixtlapala como en Atempa, fueron similares, dejamos de hablar Náhuatl para enfocarnos en hablar solamente en español. Durante la estancia en la preparatoria una de nosotras participó con una reseña en Náhuatl sobre el Xantolo. A pesar de eso, los maestros ni los alumnos consideraban el vínculo con el Náhuatl que está presente en la oralidad y, la tradición comunitaria.

La educación también juega un papel importante en el desplazamiento lingüístico puesto que esta contribuye a la 'castellanización' de las poblaciones indígenas y a la transmisión de los valores de la cultura dominante. (Ospina, 2014, como se citó en Sánchez, 2020: 191)

Durante nuestra educación básica y media superior nos enfrentamos al desplazamiento lingüístico abandonando el Náhuatl debido a la presión social, de que otras lenguas tienen mayor prestigio. Al momento de cambiar nuestra lengua por una dominante producimos un desapego con la transmisión intergeneracional que debilita nuestras raíces culturales y el sentido de pertenencia.

Todo esto sucede porque las aulas se convirtieron en un espacio de homogeneización cultural, donde teníamos que adaptarnos a un modelo cultural establecido por la sociedad:

A pesar de que nuestras sociedades son ya multiculturales, la educación sigue teniendo un carácter endocéntrico, moderno y patriarcal. Se reproducen también las estructuras mentales de dominación colonial, quedando los inmigrantes como sujetos que se tienen que adaptar a lo que se encuentran. (Vílchez, 2011: 97)

En nuestras escuelas, en vez de ser un espacio de inclusión social y preservación de las lenguas, nos enfrentamos a la desvalorización de las mismas, amenazando la diversidad cultural y la identidad de nuestros pueblos. Todo ello ocasiona una amenaza a nuestra identidad cultural ya que, a través de ella, compartimos los conocimientos ancestrales y cosmovisiones que nuestros abuelos y abuelas nos han transmitido generando la pérdida de nuestras tradiciones y de nuestra lengua.

Pero también ocurre que muchas familias han dejado de transmitir el Náhuatl por miedo a que sus hijas e hijos sean discriminados, no sean aceptados socialmente o tengan menos oportunidades educativas y laborales. En las

escuelas. Por ejemplo, era común que los docentes corrigieran o ignoraran el uso del Náhuatl, promoviendo únicamente el español como lengua "correcta".

Como consecuencia, nuestra identidad personal también se vio afectada: muchas veces nos hicieron creer que el Náhuatl era menos valioso que el español, nos llevaron a pensar que nuestra lengua no tenía lugar en contextos formales, hasta que muchas personas, de manera inconsciente, dejaron de usarla para "no quedar mal" o "parecer ignorantes". De esta forma, la lengua, junto con la riqueza cultural que transmite, pasan a segundo plano frente al español, reforzando la opinión errónea de que solo el español abre las puertas a las oportunidades. Fue una forma de minimización no fue solo lingüística, sino también cultural y emocional, se nos enseñó que lo propio era menos, y que para "salir adelante" había que dejar atrás una parte fundamental de nuestra identidad, que era la lengua.

El menosprecio hacia el Náhuatl y hacia otras lenguas originarias no es algo que pase solo a nivel personal, sino que viene de un racismo, "producidas de forma implícita a través del menosprecio de la lengua en comparación con el español, idioma hegemónico considerado como único, válido y legítimo" (Guffante et al., 2025), que por años ha puesto a los pueblos originarios en desventaja dentro de la sociedad. Muchas veces, en la escuela, en el trabajo u otros espacios se generan prácticas de discriminación lingüística, es decir:

Que se presenta un rechazo hacia un grupo social debido a las particularidades lingüísticas que tiene su lengua. Este tipo de discriminación se manifiesta en la comunicación y en el contraste que hay entre dos personas que hablan una misma o distinta lengua. (Marquina et al., 2022:361).

Así se repite la idea de que hablar "bien" español da prestigio y abre oportunidades, mientras que hablar Náhuatl es estigmatizado como "ignorancia". Incluso en el día a día aparecen expresiones que muestran esta discriminación. Un ejemplo de ello y muy claro es la palabra "*cuatrappear*". Este término, aparentemente coloquial e inofensivo, es en realidad un reflejo de cómo la sociedad normaliza la burla hacia quienes hablamos una lengua indígena, como si nuestra lengua fuera un defecto para expresarnos correctamente. Lo triste es que esa palabra se usa como si fuera algo gracioso o normal, cuando en el fondo refuerza la idea de que lo indígena es menos y que solo el español representa educación y modernidad. Con estas actitudes se nos sigue haciendo creer que para "salir adelante" hay que dejar de hablar Náhuatl, cuando en realidad es al revés: nuestra lengua es parte de lo que somos y debería reconocerse con el mismo valor que el español.

En contextos urbanos, suelen surgir ideas aspiracionales asociadas al progreso, al éxito económico y al acceso a

mejores servicios y oportunidades. Estas ideas están muchas veces ligadas al dominio del español o del inglés, a la escolarización formal y a la adopción de estilos de vida urbanos. En este contexto, hablar una lengua indígena puede ser percibido como un obstáculo o como símbolo de "atraso", lo que lleva a muchos hablantes a silenciar su lengua para integrarse más fácilmente al entorno urbano, incluso, en algunos espacios públicos, escuchar hablar Náhuatl provocaba burlas o miradas de desprecio. Este tipo de actitudes reforzó la idea de que hablar nuestra lengua era motivo de vergüenza.

Todo fue diferente cuando ingresamos a la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 131, Sede General Pachuca. En ningún instante negamos nuestras raíces, pero tampoco llegamos presumiendo que sabíamos hablar una lengua originaria, porque en ese momento no era un tema relevante, al menos para nosotras ni para la Universidad.

En realidad, habría que destacar que el acceso a la universidad por parte de un sector de jóvenes indígenas no ha significado la pérdida de identidad ni su desvinculación comunitaria; por el contrario, el acceso al conocimiento académico occidentalizado ha servido como una herramienta positiva en las propias luchas de los pueblos. La universidad se está convirtiendo en un espacio de empoderamiento. En el caso de las comunidades indígenas, está generando formas de emancipación, autonomía y reproducción de dinámicas comunitarias. (Arellano et al., 2025: 27-28)

Por ejemplo, para nosotras, como estudiantes universitarias que provenimos de comunidades indígenas, el acceso a la educación superior no implicó necesariamente una ruptura con nuestras raíces, sino que representó una oportunidad para fortalecerlas desde una nueva perspectiva.

En el primer semestre de la universidad, no tuvimos ninguna asignatura que nos acercara a los temas interculturales, hasta que se crearon espacios propios para ellos, como son: el seminario de interculturalidad, la celebración de la semana de la diversidad, el Día de la Mujer Indígena.

Fue en el segundo semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa cuando un docente nos identificó como hablantes de Náhuatl. Durante una clase optativa titulada "Historia de las culturas indígenas", nos mostraba códices que incluían palabras en Náhuatl, como maíz, agua, entre otras. Él preguntó si alguien sabía a qué se referían, y solo nosotras dos respondimos que sí. Fue entonces cuando se dio cuenta de que hablábamos Náhuatl, ya que él también lo dominaba.

Este momento no solo marcó el inicio de un vínculo intercultural con el docente, sino que también abrió un espacio de trabajo colectivo con el grupo, a partir de ahí, comenzamos a compartir más sobre nuestra lengua y cultura, lo cual generó nuevas dinámicas en el aula y

produjo otras formas de trabajo, basadas en el reconocimiento mutuo, la escucha y la colaboración.

Nos invitó a participar en actividades relacionadas con la lengua; al explicar en Náhuatl la cultura de nuestra región, la Sierra Alta Hidalguense. Ésta fue la primera vez que la comunidad universitaria nos escuchó hablar Náhuatl. Nuestros compañeros se sorprendieron al escucharnos, y nos aceptaron sin comentarios negativos. Asimismo, la universidad nos brindó una excelente acogida, en ningún momento experimentamos discriminación, lo que generó una gran confianza en nosotras.

Esto ocurre en un espacio en el cual se van tejiendo relaciones de horizontalidad, en las que tienen lugar la discusión, la escucha, el cuestionamiento, el desarrollo de actitudes de empatía en las clases, en los grupos de trabajo, en los espacios colectivos. El aula y la Universidad se convierten en espacios en los que se comparten experiencias diversas, y en distinta medida conocimientos y saberes, a través de la puesta en escena de las temáticas y prácticas de la propuesta educativa y actividades de la institución. (Navia, 2021: 161-162)

Aunque nuestros compañeros mostraron sorpresa y reconocimiento cuando nos escucharon hablar Náhuatl, este gesto también evidencia que la universidad no está habituada a escuchar lenguas originarias en sus aulas. El asombro no es neutral: refleja siglos de racismo estructural que han relegado las lenguas indígenas a un lugar marginal dentro de los espacios educativos. Es decir, la percepción de “las prácticas racistas, esta (sic) involucra interpretaciones subjetivas de las situaciones y el contexto particular de las interacciones interpersonales” (Tipa 2025: 5).

Aun cuando el discurso institucional promueve la diversidad y la inclusión, en la práctica persisten desigualdades que hacen que nuestra presencia y nuestra lengua se perciban como una excepción y no como parte legítima de la vida universitaria.

Al avanzar los semestres, en sexto iniciamos con prácticas profesionales, que refieren a espacios curriculares donde los estudiantes aplicamos y consolidamos las competencias adquiridas durante la licenciatura. Así, trabajamos en el Centro Estatal de Lenguas y Culturas indígenas (CELCI), perteneciente a la Secretaría de Educación Pública del Estado de Hidalgo, esta institución desarrolla actividades que tienen como objetivo preservar y promocionar las lenguas originarias, trabaja de la mano del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). El CELCI está conformado por tres áreas: la Dirección de Desarrollo Lingüístico, Dirección de Educación Intercultural Bilingüe y Dirección de Investigación.

Cabe mencionar que la Dirección de Desarrollo Lingüístico contribuye a los esfuerzos por el reconocimiento, protección, promoción, preservación, conocimiento,

desarrollo y uso funcional de las lenguas: Náhuatl, Hñähñu y Tepehua. Nosotras trabajamos en el desarrollo de un taller, denominado “Creando mundos: taller de lecto-escritura en la lengua Náhuatl” para el fomento de esta lengua. Este taller ahora se encuentra inscrito en el catálogo nacional de cursos extracurriculares para el proceso de admisión en educación básica ciclo escolar 2025-2026 de la Unidad del Sistema para la Carrera de las maestras y maestros (USICAMM).^{vii}

También, en el servicio social trabajamos con niños de 6 años hasta jóvenes de 14 años en la enseñanza de la lengua, una experiencia enriquecedora y transformadora. A lo largo del proceso, nos dimos cuenta de que enseñar no es simplemente transmitir conocimientos, implica una labor de empatía, paciencia y adaptación constante, no solo enfrentar desafíos, sino también involucrarse en sus realidades, comprender sus contextos sociales y culturales, y de esta manera, adaptar las estrategias de enseñanza a necesidades particulares.

Aunado a lo anterior, cuando realizamos nuestro servicio social con la enseñanza de la lengua Náhuatl a niños y jóvenes, desarrollamos una práctica integral que nos brindó la oportunidad de desplegar habilidades pedagógicas, aprender a adaptarnos a diversas realidades, sobre todo, confirmar el compromiso con la educación como una herramienta de cambio y conservación cultural.

Esto ha dejado una huella profunda, ha reforzado el deseo de continuar trabajando en la enseñanza y promoción de nuestra lengua, con la esperanza de que niños y jóvenes puedan conocer, reconocer y valorar nuestro patrimonio lingüístico y cultural.

Todo el apoyo brindado por nuestro asesor de prácticas profesionales ha sido fundamental para fortalecer nuestra confianza, nos ha permitido darnos cuenta de lo que necesitamos para compartir nuestras experiencias y conocimientos. Gracias a esta motivación, impartimos una conferencia en conmemoración del Día de la Mujer Indígena, destacando que somos hablantes de la lengua Náhuatl.

Actualmente, nos encontramos juntas en la misma Licenciatura en Intervención Educativa, cursando el séptimo semestre del turno vespertino, seguimos trabajando en proyectos que promuevan la valorización del Náhuatl.

Resignificación de nuestra identidad

A medida que fuimos aprendiendo sobre la lengua Náhuatl, nos dimos cuenta de que no es solo una forma de comunicación, sino también una visión única del mundo; es una forma de conectar con nuestras raíces y con el legado de nuestros ancestros, algo que no tiene precio.

Al mismo tiempo, comprendimos las dificultades que enfrenta el Náhuatl para sobrevivir, es una lengua que corre

riesgos de desaparecer debido al desplazamiento y discriminación lingüística, así como, a la globalización, principalmente.

Reconocer y valorar la lengua ha sido un proceso muy difícil, debido a varias razones, principalmente por "ser mal visto", lo cual es otro tipo de discriminación, como la lingüística.

Crecimos escuchando Náhuatl en casa, al principio no le dábamos mucha importancia, era solo la lengua que hablaban nuestros bisabuelos, abuelos y padres no la veíamos como algo tan especial. Sin embargo, cuando comenzamos a estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional, comprendimos la riqueza de la lengua, etapa en la que realmente empezamos a valorarla, esto fue un proceso complejo, pero logramos estimar nuestra identidad, ahora estamos seguras de quienes somos.

Hoy nos encontramos estudiando en la ciudad de Pachuca, lejos de la familia, lejos de nuestra comunidad. Es por ello que cuando escuchamos a alguien hablar Náhuatl, sentimos una alegría profunda; como si encontráramos a un hermano en medio del camino, existe una sensación de reconocimiento inmediato, como si nuestras voces se buscan a través del tiempo y el espacio en donde nos encontramos.

Es verdad que cuando salimos a la calle, donde todos hablan español nos limitamos a hablar en el mismo idioma que los demás, pero cuando escuchamos una palabra, una frase, un saludo en Náhuatl, todo cobra sentido de nuevo; sentimos esa conexión y respeto, al escuchar a alguien más en nuestra lengua, no importa si viene de otra región, con una variante distinta al de nosotras, porque en el fondo compartimos algo valioso; un vínculo con nuestras raíces.

Se convierte en un momento especial en el que las palabras nos acercan, nos permiten reconocernos con ellas, y por un instante, el idioma se convierte en un hogar común, siempre nos hace sonreír, nos hace pensar que no estamos solas en este esfuerzo por mantener nuestras raíces.

Nuevos horizontes

Como bien sabemos, la mayoría de las cosas lleva un proceso, en nuestro caso, no sabíamos que todo lo vivido era parte de ello, hasta llegar a este punto donde le hemos dado la importancia y el valor que tiene nuestra lengua. No estuvíramos hablando de esto, sin darle ese privilegio, esa vitalidad que necesita la lengua para poderla compartir con otras personas o con nuevas generaciones, es como si estuvíramos abriendo nuevos caminos para nuestra lengua, dándole el lugar que merece, es una manera de ver que nuestra cultura sigue viva, que no se quedó atrapada en el pasado ni se limita a un solo rincón del mundo.

Lo que hemos vivido es un proceso profundo de reconocer la vitalidad de nuestra lengua desde adentro, como

hablantes del Náhuatl. Reconocerla desde adentro significa mirarnos a nosotras no solo como personas que crecimos escuchando y hablando la lengua, sino como portadoras de una historia, de una identidad, de un conocimiento que se transmite en lo cotidiano. La vitalidad se presenta cuando usamos la lengua para expresar emociones, para comunicarnos en el hogar, para recordar la voz de nuestros abuelos. Es un reconocimiento que nace de la experiencia íntima: darnos cuenta de que la lengua sigue viva en nosotras, que no es únicamente una huella del pasado, sino la manera actual de existir y de relacionarnos con el mundo.

Al mismo tiempo, la Licenciatura en Intervención Educativa ha sido un espacio fundamental para resignificar esa vitalidad. Desde nuestra formación como interventoras, la licenciatura nos dio las herramientas para comprender la lengua en un plano más amplio: ya no solo como herencia cultural, sino como objeto de reflexión académica, como campo de intervención social y como recurso pedagógico. Nuestra formación nos permitió analizar críticamente cómo los contextos educativos pueden contribuir al desplazamiento lingüístico, pero también cómo pueden convertirse en escenarios de revitalización.

En este sentido, la licenciatura nos ayudó a transformar nuestra vivencia personal, en un compromiso profesional. De esta manera, el reconocimiento desde adentro, desde nosotras mismas y la resignificación de la licenciatura se complementan. Por un lado, la lengua se afirma como parte esencial de nuestra identidad y, por otro, adquiere un nuevo sentido al ser vista como herramienta de intervención educativa y social. Estos dos procesos nos han permitido darle a nuestra lengua el lugar que merece, confirmar que nuestra cultura sigue viva y pensar la revitalización no como una tarea lejana, sino como una acción concreta que comienza en nosotras y se proyecta en nuestra labor profesional.

Una de las cosas que más anhelamos es que las futuras generaciones sigan transmitiendo nuestra lengua, no solo en las aulas, sino en sus hogares y en su vida cotidiana.

Este deseo profundo nos ha llevado a reflexionar y a iniciar un nuevo camino en el que el Náhuatl sea valorado y priorizado como cualquier otra lengua nacional. En este sentido, encontramos sustento legal en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2023), que establece en su artículo 4:1:

Las lenguas indígenas que se reconozcan en los términos de la presente Ley y el español son lenguas nacionales por su origen histórico y tendrán la misma validez, garantizando en todo momento los derechos humanos a la no discriminación y acceso a la justicia de conformidad con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y los tratados internacionales en la materia de los que el Estado Mexicano sea parte.

Sin embargo, aunque en el papel la ley representa un gran avance, en la realidad las condiciones necesarias para su cumplimiento son insuficientes aún. La falta de presupuesto adecuado, la escasez de apoyos, así como la ausencia de políticas públicas efectivas, no permiten que este reconocimiento legal se concrete en acciones.

Quizá nos falta mucho por caminar, por concientizar a personas y, a la población en general, tal vez no será un camino fácil, pero lo que esperamos es que en un futuro no muy lejano podamos lograr que la población se interese en nuestra lengua o alguna otra lengua originaria para que estas sigan ganando valor, que nuestra identidad y cultura de México siga viva.

Asimismo, aspiramos a construir un futuro en el que el Náhuatl tenga un lugar destacado en el ámbito laboral y académico, permitiéndonos acceder a las mismas oportunidades que ofrecen otras lenguas extranjeras.

Queremos demostrar que es posible desarrollarse y desenvolverse plenamente en cualquier comunidad, destacando el inmenso valor de las lenguas originarias.

Creemos firmemente que estas lenguas no solo son un patrimonio cultural invaluable, sino también, una herramienta poderosa para el progreso. Estamos considerando trabajar más adelante en la enseñanza del Náhuatl en las escuelas primarias en la Ciudad de México.

A manera de conclusión

Como se ha discutido en el texto, este recorrido nos permitió mirar con otros ojos nuestros contextos, no solo como territorios de origen, sino como fuentes vivas, donde la lengua y la cultura Náhuatl aún resisten.

Mediante la familia y la comunidad, reconocimos que el aprendizaje va más allá de lo escolar: en los relatos, en los afectos y en las prácticas cotidianas. Asimismo, mencionamos que, aunque los espacios de enseñanza formal intentaron silenciar nuestra lengua, también se convirtieron en lugares desde los cuales comenzamos a transformarla en herramienta pedagógica.

El texto demuestra que fuimos capaces de iniciar una resignificación de nuestra identidad, entendiendo que hablar Náhuatl no es solo recordar el pasado, sino construir el presente con orgullo. Fue por ello que esta experiencia nos abrió nuevos horizontes, donde la revitalización de la lengua ya no es un deseo sino un compromiso compartido desde lo colectivo, lo educativo y lo comunitario.

Nuestra experiencia muestra los esfuerzos constantes en nuestra formación personal y profesional. Sin embargo, un aspecto fundamental es la forma en la que hemos mantenido viva nuestra lengua, aunque en ocasiones la pensemos solo en el ámbito educativo.

Harlar Náhuatl no es solo un medio de comunicación, sino también un símbolo de resistencia cultural, que conecta nuestras raíces, nuestra comunidad y nuestra historia, resaltando la importancia de reconocer nuestra identidad cultural.

En nuestras voces reflejamos los desafíos que hemos enfrentado en nuestras comunidades para valorar nuestra lengua materna. Sin embargo, con ello también mostramos nuestra resistencia y la capacidad de abrir nuevos caminos hacia espacios donde se promueva y valore la diversidad lingüística y cultural. Queremos demostrar que el futuro de las lenguas originarias no recae únicamente en las políticas públicas, sino también en el compromiso de quienes las vivimos, las hablamos y de quienes nos enseñan, porque juntos somos clave para asegurar su preservación y florecimiento.

Todo este proceso fue fundamental para que hoy tengamos la fortaleza y el conocimiento necesario para compartir nuestra experiencia.

Al inicio, temíamos que nuestras voces no fueran escuchadas; fue un reto para nosotras mismas. Sin embargo, este camino nos ha demostrado que, con trabajo constante y dedicación, es posible generar conciencia en la población sobre la importancia de valorar nuestras lenguas originarias.

Finalmente, invitamos a reflexionar sobre el papel que juegan las instituciones educativas en la conservación de las lenguas. Un claro ejemplo es la Universidad Pedagógica Nacional- Unidad 131, que nos brindó las herramientas pedagógicas y una perspectiva crítica para transformar nuestras experiencias en fortalezas, convirtiéndose en un espacio de resignificación de nuestra identidad, en donde nuestra lengua encontró un nuevo lugar, así como defender, promover nuestra lengua, desde una postura activa y comprometida.

Referencias

- Almeida, Zaida, y Solórzano, María Fernanda (2024). La autoetnografía: Contra-Narrativa Para Investigar. El Arte Como Lenguaje De Las Corporalidades Femeninas. *Revista Textos y Contextos*. Vol. 1, núm.28. Disponible en: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i28.6575>. [17 de agosto de 2025]
- Álvarez, Alexandra (2005). Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación. *Boletín de lingüística* Vol.25, núm.24. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies25/index.htm> [25 de octubre de 2024]
- Anastacio, Maricela (2024). Xantolo, una celebración ancestral del Día de Muertos en la Huasteca hidalguense. Ciudad de México. Ocar-INAH, Vol. 17, Núm. 14. Disponible en: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/ocarinah/article/view/21907> [25 de noviembre de 2024]
- Anctil, Priscyll. (2019). Transitando lo cotidiano: método autobiográfico en estudios de género en Bucaramanga, Colombia. *Sinéctica*. Núm.52. Disponible en: [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2019\)0052-006](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2019)0052-006) [28 de octubre de 2024]
- Baez, Lourdes, Garet, Gabriela et al (2012). Los pueblos indígenas de Hidalgo. Atlas etnográfico. *Gobierno del estado de Hidalgo*, Instituto

- Nacional de Antropología e Historia. Disponible en: http://edulop.sistemedia.com.mx/interactivoMNC/Atlas_Hidalgo.pdf [27 de enero de 2025]
- Bautista-San Juan, M. (2020). Xantolo "Día de muertos". *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, Vol. 2, Núm. 3, pp. 12-13. Disponible en: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/5056> [18 de enero de 2025]
- Canales Juárez, Guillermo, Hernández Miranda, Juan, Ramos Sánchez Nelvi, Bautista Hernández, Guillermo, Reyes Antonio, Agustín, Vite Lara Elia y Reyes Verde. Ana Guadalupe. (1999). *Nauatlajtoli tlen Uaxtekapaj tlali. Lengua Náhuatl Región Huasteca*. Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuito (CONALITEG).
- Carranza, Isolda y Vidal, Alejandra (2012): Lingüísticas del uso Estrategias metodológicas y hallazgos. Empíricos. Disponible en: https://www.academia.edu/44520007/Ling%C3%BC%C3%ADsticas_d_el_uso_Estrategias_metodol%C3%B3gicas_y_hallazgos_emp%C3%ADricos [18 de Agosto de 2025]
- Castillo Rosas, Adriana (2016). Reconstrucción Histórico-Política de la Educación Indígena en México y los Antecedentes No Oficiales de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 21, núm. 70, pp. 691-717. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14046162003.pdf> [18 de enero de 2025]
- Corona Lisboa, José Luis (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Revista de Comunicación* Núm. 3. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5257/525762351005/> [8 de enero de 2025]
- De la Garza, Mercedes (1978). *El hombre en el pensamiento religioso Náhuatl y Maya*. Internet Archive. Universidad Nacional Autónoma de México: Disponible en: <https://archive.org/details/de-la-garza-mercedes-el-hombre-en-el-pensamiento-religioso-nahuatl-y-maya-ocr-1978> [20 de noviembre de 2024]
- Denzin, Norman (2017). Autoetnografía Interpretativa." *Revista Investigación Cualitativa*. Vol. 2. Núm. 1, Disponible en: https://www.academia.edu/33544214/Autoetnogra%C3%ADa_Interpretativa [18 de agosto de 2025]
- Diario Oficial de la Federación (DOF, 2023). Artículo 4, capítulo 1: Disposiciones generales en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. Disponible en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDLPI.pdf>
- Ellis, Carolyn, Adams, Tony E., y Bochner, Arthur P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio*, Núm. 14, 249-273. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/11626/12041> [17 de agosto de 2025]
- Feixa, Carlos (2003). La Imaginación Autobiográfica Nómadas. *Antropología Social* Núm. 18. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117890010> [10 de noviembre de 2024]
- Fernández Peña, Iliana & Fernández Peña, Idalia. (2012). Aproximación Teórica a la identidad cultural. *Ciencias Holguín*, Vol. XVIII, Núm. 4, pp. 1-13. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181524363004> [8 de febrero de 2025]
- Flores Farfán, José Antonio (2003). Efectos del contacto Náhuatl-español en la región del Balsas, Guerrero: desplazamiento, mantenimiento y resistencia lingüística. *Estudios de Cultura Náhuatl*. Vol. 69, Disponible en: <https://nahualt.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78665> [1 de noviembre de 2024]
- Flores Farfán, José Antonio. (2011). "Desarrollando buenas prácticas" en Revitalización lingüística. Antología de textos para la revitalización lingüística. P.213-232. disponible en: https://www.academia.edu/13217104/Antolog%C3%ADa_de_textos_pa_ra_la_revitalizaci%C3%B3n_ling%C3%BC%C3%ADstica [18 de enero de 2025]
- Gómez-Retana Denisse., Terborg, Roland & Estévez, Samantha (2019)- En busca de los defensores particulares de desplazamiento de lenguas indígenas en México. Comparación de dos casos: la comunidad Náhuatl Cuacuila y la comunidad Mazahua San Miguel la Labor. *LIAMES: lenguas indígenas americanas*. Vol. 19 Disponible en: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/liames/article/view/8655173> [28 de noviembre de 2024]
- Guerrero Muñoz, Joaquín (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*. Vol. 3. Disponible en: <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198691> [18 de agosto de 2025]
- Guffante Naranjo, Tania M., Cundar Ruano, Adriana X., Romero Flores, Martha L. & Padilla Buñay, Susana (2025). Revelaciones sobre el racismo en la educación superior: estudio de caso. *Chakínan Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Núm. 26, pp. 199-223. Disponible en: <https://doi.org/10.37135/chk.002.26.09> [18 de agosto de 2025]
- Hall, Stuart. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores.
- Hernández Rosete, Daniel & Maya, Olivia (2016). Discriminación lingüística y contracultura escolar indígena en la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 14, núm. 2, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77346456020.pdf> [23 de noviembre de 2024]
- INEGI (2020a). Censo de Población y Vivienda 2020. Conjunto de datos: Población de 3 años y más México: Sistema Nacional de Información Estadística y Geografía.: Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index> [20 de agosto de 2025]
- INEGI (2020b). Diversidad Hidalgo: Hablantes de lengua indígena. México: Sistema Nacional de Información Estadística y Geografía: disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/hgo/poblacion/diversidad.aspx> [28 de enero de 2025]
- Landín Miranda, Rosario & Sánchez Trejo, Sandra I. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educación* Vol. 28, núm. 54. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v28n54/a11v28n54.pdf> [2 de febrero de 2025]
- León Portilla, Miguel (2017). *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México: disponible en: <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/filosofia/nahuatl.html> [26 de Enero de 2025]
- López Austin, Alfredo (2012). *Cosmovisión y pensamiento indígena. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Autónoma de México: Disponible en: https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/495trabajo.pdf [29 de enero de 2025]
- López Lara, Álvaro (2005). Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques. *Sociológica*. Vol. 20, núm.57 Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732005000100061&lng=es&tlang_ [17 de enero de 2025]
- Macuil Martínez Raúl (2020). Tiempo sagrado, tiempo ritual: el xantolo y el micailhuitl entre los pueblos nahuas de Hidalgo. Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo
- Marquina Praelli, José Alejandro & Román Barrera, Raquel Herlinda. (2022). Discriminación lingüística hacia las víctimas de esterilizaciones forzadas en el acceso a la justicia desde la lingüística migratoria. *Lengua y Sociedad*, Vol. 21, Núm.2, pp. 357-372. Disponible en: <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i2.22464> [17 de agosto de 2025]
- Martínez Buenabad, Elizabeth (2011). La educación indígena e intercultural en México y sus implicaciones en la construcción de ciudadanías. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_12/1004.pdf [28 de enero de 2025]
- Meneses, Guillermo A. (2022). Micailhuitl ~ xantolo. Día de muertos y todos santos en Octavio paz y el padre José Barón. *Disparidades. Revista de Antropología*. Vol.77, núm.2. Disponible en: <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/957/1200> [04 de enero de 2025]
- Molano, Lucía Olga (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, Núm. 7, pp. 69-84. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Montemayor, Carlos (2000). La cosmovisión de los pueblos indígenas actuales. *Desacatos* Núm. 5, pp. 95-106, Disponible en:

- https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2000000300007 [13 de febrero de 2025]
- Morales Garcia, Jonatan Job; Morales Garcia, Angel Daen (2019). El Xantolo en la huasteca hidalguense: reflejos de los nahuas en Yahualica. *Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades*, Vol. 5, Núm. 9, pp. 169-180. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/7238/72387156010.pdf>
- Navia Antezana, C. (2021). Hacia otros espacios relacionales en la docencia universitaria. Repensando pedagogías y prácticas interculturales en las Américas. Editorial Universitaria Abya-Yala Disponible en: https://www.academia.edu/128569908/Hacia_otros_espacios_relacionales_en_la_docencia_universitaria [15 de agosto de 2025]
- Perdomo Molina, Antonio (2023). Oralidad y conocimiento campesino. La necesidad de contar con un Archivo de la Tradición Oral. *ARAU*, Núm. 1, pp.26-36. Disponible en: <https://media.bbtk.ull.es/viewer.vm?id=5101537&lang=es&page=6> [19 de agosto de 2025]
- Pérez Ruiz Maya Lorena (2013). Guillermo Bonfil Batalla: Aportaciones al pensamiento social contemporáneo. *Cuiculco* Vol. 20, Núm. 57 Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592013000200006 [24 de febrero de 2025]
- Pérez Ruiz., Maya Lorena, Altbach Pérez, Daniel & Pérez-Coronado, Inés Argueta (2007). Las cambayas en Michoacán: Tradición y globalización. *Cultura y representaciones sociales*. Vol. 2, Núm.3, Disponible en: <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/512/0> [22 de febrero de 2025]
- Pérez Serrano, Gloria (1994). *Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes*. La Muralla: Disponible en: https://concreactraul.weebly.com/uploads/2/2/9/5/22958232/investigacion_cualitativa.pdf [22 de enero de 2025]
- Ramírez, Nancy (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*. Vol. 10, Núm. 2, pp. 129-143. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105325282011> [19 de agosto de 2025]
- Rivas Flores, José Ignacio, Leite Méndez, Analía & Cortés González, Pablo (2014). Formación del profesorado y experiencia escolar: las historias de vida como práctica educativa. *Praxis Educativa*. Vol. 18, Núm. 2, Disponible en: <https://www.scielo.org.ar/pdf/praxis/v18n2/v18n2a02.pdf> [22 de diciembre de 2024]
- Rodríguez, José Luis (2018). Educación Informal, vida cotidiana y aprendizaje tácito. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Vol.1, Núm. 30, pp. 259-72. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/teoredu301259272> [17 de agosto de 2025]
- Rojas, Ireno (1997). La educación bilingüe en México. *Sinéctica*, Num.10, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/998/99826032005.pdf> [8 de diciembre de 2024]
- Roth, Andrea (1989). Desplazamiento lingüístico en el desarrollo regional de México. Disponible en: <https://colmich.repositoryinstitucional.mx/ispui/bitstream/1016/35/1/AndreaRothSeneff1989.pdf> [18 de noviembre de 2024]
- Salgado, Ana Cecilia (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit* Vol.13, Núm.13, pp.71-78. Disponible en: https://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_abstract [10 de noviembre de 2024]
- Sánchez Moreano, Santiago (2020). Desplazamiento lingüístico y revitalización de repertorios plurilingües en contextos de ciudad. *Abya Yala*. Vol. 2, Núm. 5, Disponible en: <https://books.scielo.org/id/vcb4h/pdf/haboud-9789978105726-09.pdf> [14 de noviembre de 2024]
- Sánchez, Diana (2014). Regiones geoculturales y biodiversidad. Universidad Autónoma de Hidalgo: Escuela Superior de Atotonilco de Tula. disponible en: https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/15487/regiones_geo_culturales_de_hidalgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y [15 de Enero de 2025]
- Secretaría de Educación Pública (2001). Acuerdo número 304 Plan y los Programas de Estudio para la Educación Primaria en Diario Oficial de la Federación. Disponible en:
- <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/ca8cef5b-610b-4d55-8a52-03f1b84d0d6c/a304.pdf> [30 de noviembre de 2024]
- Secretaría de Educación Pública (2012). Plan de estudios 2011. Educación Básica. Dirección General de Desarrollo Curricular. Disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf. [20 de diciembre de 2024]
- Secretaría de Educación Pública (2015). Pruebas PISA. Gobierno de México Disponible en: <https://www.gob.mx/sep/documentos/que-es-pisa?state=published> [12 de diciembre de 2024]
- Sen Kumar, Amartya (2007). Identidad y violencia. La ilusión del destino. Katz Editores. Disponible en: <http://katzedidores.com/images/fragmentos/Sen.pdf> [10 de febrero de 2025]
- Serrano Miguel, Mercedes (2022). La autoetnografía como estrategia de formación y autoconocimiento con estudiantes de Trabajo Social. *Cuadernos de Psicología*. Vol.2, Num.24. Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1868>. [19 de agosto de 2025]
- Suárez, Daniel (2014). Espacio (auto) biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina. Un mapa imperfecto de un territorio en expansión. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 19, núm.62, Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300006
- Taylor, Steven, J. y Bogdan Robert (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona Paidos. Disponible en: <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf> [15 de diciembre de 2024]
- Tejacal Alia, Irán, Maldonado Astudillo, et al (2012). Caracterización de frutos de ciruela mexicana (Spondias purpurea L.) Del sur de México. *Revista fitotecnia mexicana*. Vol. 35, núm. 5. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73802012000500006&lng=es&tlang=es
- Tipa Juris (2015). La percepción del racismo entre estudiantes de la Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional- Ajusco. *Diálogos sobre la educación*. Vol. 16, núm. 32. Disponible en: <https://dialogosobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/1566>
- Toro Toro, Luz Marina (2019). Narrativas autobiográficas, una estrategia pedagógica para transformar el ser desde la escritura. *Revista Ciencias Sociales y Educación*. Vol. 8, núm. 16. Disponible en: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n16a6> [2 de enero de 2025]
- Torres Martínez, Amilcar (2016). *Xantolo, una fiesta ritual*. Tesis para obtener el grado de maestro en ciencias sociales. Pachuca de soto Hidalgo. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de Hidalgo [5 de enero de 2025]
- Torres, Delci. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *SAPIENS* Caracas, Vol. 7, núm. 2. pp. 107-118. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131758152006000200008&lng=es&tlang=es [15 de febrero de 2025]
- Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM). 2024. *Catálogo nacional de cursos extracurriculares para el proceso de admisión en educación básica, ciclo escolar 2025-2026*. Disponible en: http://usicamm.sep.gob.mx/usicamm_dsk08/2025-2026/catalogos/admision/cat_cursos_extracurriculares_admision_basica_2025_2026.pdf [03 de enero de 2025].
- Universidad Nacional Autónoma de México. (2025). Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana en Atlas de las Plantas de la Medicina Tradicional. <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/>
- Vargas Montero, Guadalupe (2010). La cosmovisión de los pueblos indígenas. *Patrimonio Cultural* Universidad Veracruzana: Disponible en: https://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec_veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioCultural/05COSMOVISION.pdf [16 de Enero de 2025]
- Vásquez, Angélica & González, Diana. (2021). Caracterización sociodemografía y productiva de la Sierra Alta en Hidalgo. En: Wong González, P., Isaac Egurrola, J. E., Morales García de Alba, E. R. y Treviño Aldape, A. [Coord.] (2021). *La dimensión global de las regiones y sus reconfiguraciones económicas y urbanas*. (Vol. II). Edit.

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. (Colección: Recuperación transformadora de los territorios con equidad y sostenibilidad). <https://ru.iiec.unam.mx/5478/>

Vera, José Ángel & Valenzuela, J. Ernesto (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedad* Vol. 24, Núm. 2. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3093/309326586004.pdf>

NOTAS

ⁱ Respetamos las variantes dialectales y ortográficas de nuestras comunidades, en el caso de los nombres propios se respeta la ortografía oficial, pero hacemos énfasis en las formas locales de escritura, por ejemplo, *Ixtlapala* debería de escribirse *Ixtlapajla*

ⁱⁱ *Xochitini* se entiende como “Danza de las Flores”. Nos encontramos preparando una investigación sobre la música ritual y las danzas en nuestras comunidades.

ⁱⁱⁱ La Papatla es una hoja que se usa para envolver los tamales, (*Heliconia schiedeana*) una planta muy parecida a la del plátano, rara vez sobrepasa los 3 m de altura, estas hojas son usadas ampliamente para envolver comida, debido a que no se rompen con facilidad y además, le conceden un sabor único a los platillos por ejemplo el huevo, las enchiladas. Véase el diccionario gastronómico <https://laroussecocina.mx/palabra/papatla/>

^{iv} Los libros de texto en náhuatl de la Región Huasteca consideran el enfoque comunicativo propuesto en el ACUERDO número 304 mediante el cual se establecen el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Primaria

Vilchez, María (2011). La cultura en el aula: la integración cultural. *Exedra: Revista científica*. Extra 2, pp.91-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3685975>

Villavicencio, Frida (2020). Libros de texto en lengua indígena. Contradicciones en la educación básica en tiempos de Covid-19. *Ichan Tecool*. Disponible en: <https://ichan.ciesas.edu.mx/libros-de-texto-en-lengua-indigena-contradicciones-en-la-educacion-basica-en-tiempos-de-covid-19/> [01 de marzo de 2025].

1993. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/ca8cef5b-610b-4d55-8a52-03f1b84d0d6c/a304.pdf>

^v Los libros de texto en náhuatl de la Región Huasteca estuvieron disponibles en el archivo histórico de la CONALITEG hasta enero de 2020. Véase <https://ichan.ciesas.edu.mx/libros-de-texto-en-lengua-indigena-contradicciones-en-la-educacion-basica-en-tiempos-de-covid-19/>

^{vi} La temporalidad a la que hace referencia la cita mencionada corresponde al año en que nosotras cursábamos la secundaria. Aunque sabemos que las cosas cambiaron en el transcurso del tiempo.

^{vii} Véase Catálogo USICAMM. http://usicamm.sep.gob.mx/usicamm_dsk08/2025-2026/catalogos/admision/cat_cursos_extracurriculares_admision_basica_2025_2026.pdf